

Wari



‘Wari’, la abuela de la mota gruesa en Guarrizas

‘Wari’ nació en el Parque Nacional de Doñana, lugar en el que permanecería toda su vida. Fue una hembra de lince ibérico conocida por los que trabajaban y visitaban el parque, puesto que era frecuente dejarse ver con sus cachorros. Además de ser una lince popular en la zona, destacó por ser una de las hembras con mayor descendencia en sus tres años de vida.

Una mañana de junio de 2012 durante las labores de radioseguimiento por parte del equipo de Doñana, los técnicos le observaron una inflamación alrededor del ojo derecho de ‘Wari’ y una herida en su codo derecho. Al tratarse de una hembra radiomarcada con cachorros se decidió intensificar su seguimiento para controlar la evolución de las lesiones y en caso necesario intervenir. Dos días más tarde, su estado había empeorado, por lo que se procedió a su captura mediante teleanestesia y fue trasladada a las instalaciones que el equipo de seguimiento de Doñana-Aljarafe tiene habilitadas para

las evaluaciones sanitarias, donde se la sometió a una evaluación detenida, y se le suministró fluidoterapia para rehidratarla y su correspondiente tratamiento.

Conforme avanzaba la exploración física por parte de los técnicos, estos pudieron determinar la gravedad de las lesiones: una miopía avanzada que afectaba sobre todo a gran parte de la cara con afección ocular, además del mal aspecto general que presentaba el animal.

Tras una exhaustiva valoración de la situación, se optó por la eutanasia humanitaria, ya que, por un lado, la recuperación de esas lesiones implicaban curas diarias bajo anestesia general –al ser imposible manejar sin anestesia por tratarse de un ejemplar silvestre-, y, por otro, el estrés que le provocaría esta recuperación, sin tener la garantía de que sus lesiones cicatrizaran, más la ceguera irreversible en ambos ojos.

Tras practicar la eutanasia con las autoridades de protección de la naturaleza presentes se trasladó el cadáver del ejemplar al Centro de Análisis y Diagnóstico de Fauna Silvestre de la Junta de Andalucía con el fin de realizarle una necropsia reglada. El informe de la necropsia determinó perforaciones en el cráneo, que por la localización de las heridas era compatible con una pelea con otro carnívoro –seguramente un perro por la amplitud de la apertura de la boca para poder interferir esas lesiones en el cráneo de un lince-. No es la primera vez que perros asilvestrados o no asilvestrados ocasionan la muerte a un lince ibérico, de ahí de evitar el abandono de estas mascotas -que pueden llegar a asilvestrarse-, su identificación mediante microchip para los casos de pérdidas y la prevención de la caza furtiva con empleo de perros.

Una vez finalizada la evaluación sanitaria de ‘Wari’, la prioridad eran sus cachorros. Se inició un dispositivo de captura de éstos puesto que aún no tenían la edad para valerse por sí mismos. En este dispositivo participaron Agentes de Medio Ambiente del Espacio Natural de Doñana, cuadrillas de trabajo del Parque Nacional de Doñana, personal y voluntarios del Centro de Cría del Lince Ibérico de ‘El Acebuche’ y el equipo de seguimiento del lince en Doñana-Aljarafe.

Este dispositivo consistió en perimetrar el cuartón con malla donde fue capturada ‘Wari’, y se tenía constancia de la presencia de los cachorros, se colocaron jaulas-trampa y se realizaron batidas del cuartón con el fin de mover a los cachorros e intentar la captura directa. Para corroborar la presencia de los cachorros en la zona se colocaron estaciones de fototrampeo, se alisó el terreno a

ambos lados de la malla para poder detectar sus huellas y se prepararon puntos de agua accesibles a los cachorros.

Dos semanas más tarde sólo se consiguió capturar a dos de los tres cachorros de 'Wari' –desde la captura de la madre sólo se detectaban dos ejemplares-, 'Janas' y 'Jandra'. Ambos cachorros fueron chequeados y trasladados a las caurrentenas del CCLI El Acebuche, donde permanecieron hasta comprobar que no suponían riesgo sanitario para la población cautiva. De allí fueron trasladados al CCLI La Olivilla con el objetivo de unirlos a una hembra adulta que sólo tenía un cachorro, y poder completar su periodo de aprendizaje y sociabilización con animales de la misma especie. La adopción fue todo un éxito, y cuando llegó su momento fueron preparadas para liberación al medio natural. 'Janas' fue liberada en el valle del río Guarrizas y Jandra se incorporó al programa de cría en cautividad.

En la actualidad, 'Janas' es una de las hembras territoriales de la subpoblación del valle del Guarrizas y desde su liberación, en 2013, ha sumado cuatro temporadas de cría con un total de ocho cachorros. También sus cachorros han dejado descendencia. Ella también ocupa un lugar destacado en las historias de lince, como lo hizo su madre, siendo la primera hembra en dejar descendencia con mota gruesa en la zona de Guarrizas.

Su hembra Jandra, por su parte, se ha unido al grupo de reproductores del Programa de Cría en Cautividad desde 2016 y, aunque en su primera temporada no quedó gestante, en 2017 ya tuvo su primer cachorro.